



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

✠ *Domingo In Albis 11.*—S. León I, p. y dr., Ss. Domnión, ob., Antipas, mrs.; Felipe, ob.; Eu. torgio, pb.; Barsanufio, erm.; Isaac, mj.

Lunes 12.—Ntra. Sra. del Refugio.—Ss. Zenón, ob., Sabas, Víctor, mrs.; Julio, p.; Constantino, Damián, obs.; Vilia, vg. y mr.

Martes 13.—S. Hermenegildo rey y mr.—Ntra. Sra. de la Fuenciscla.—Ss. Carpo, ob.; Papilo, dc.; Agatodoro, Máximo, Quintiliano, Dadas, mrs.; Urso, ob., Agatónica, mr.

Miércoles 14.—Ss. Justino, Tiburcio, Valeriano y Máximo, mrs.—Ss. Próculo, ob.; Tomades, Ardalión, mr.; Lamberto, ob.; Frontón, ab.; Pedro González Telmo; Damnina, vg. y mr.

Jueves 15.—Ss. Marón, Eutiquetes, Victorino, Máximo, Olimpiades, Eutiquio, Crescente, Teodoro, Pausilipo, mrs.; José Labre, Luquesio, Basilsa, Ana tasia, mr.

Viernes 16.—Ntra. Sra. de la Paz.—Los Mártires de Zaragoza; Toribio de Astorga, Fructuoso, Paterno, obs.; Benito, José Labre, Engracia, vg. mr.

Sábado 17.—Ntra. Sra. del Sagrario.—Ss. Aniceto, p.; Elías, pb.; Pedro, dc.; Hermógenes, Mapalico, Fortunato, Pablo, Marciano, Isidoro, mrs.; Pantátago, Inocencio, obs.; Esteban, Roberto, abs.; Neófito, Isidora, Benita, mrs.; Mariana de Jesús, vg.

La Misa es del domingo. Color blanco. El Jubileo circular en San Mateo.

SANTO EVANGELIO

San Juan, 20, 19 31

Siendo ya tarde aquel día primero de los sábados (de la semana) y cerradas las puertas de donde estaban los discípulos por el miedo de los judíos, vino Jesús y se puso en el medio y les dijo: Paz a vosotros. Y diciendo esto les enseñó las manos y el costado. Regocijéronse, pues, los discípulos de ver al Señor. Y les dijo otra vez: Paz a vosotros: como me ha enviado a mí el Padre también os envió yo a vosotros. Y en diciendo esto, sopló y les dice: Recibid el Espíritu Santo. A los que perdonáreis los pecados, les son perdonados; y a los que se los retuviéreis, les son retenidos. Pero Tomás, uno de los doce, el llamado Didimo (gemelo), no estaba con ellos cuando vino Jesús. Decíanle, pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Pero él les dijo: Si no veo en sus manos la marca de los clavos, y meto mi dedo en el agujero de los clavos, y meto mi mano en su costado, no lo creeré. Y a los ocho días otra vez estaban los discípulos dentro, y Tomás con ellos. Viene

Jesús cerradas las puertas, y pónese en medio y les dice: Paz a vosotros. En seguida dice a Tomás: Trae acá tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás y dijole: Señor mío, y Dios mío. Dícete Jesús: Porque me has visto has creído; bienaventurados los que no vieron y creyeron. Otros muchos milagros hizo Jesús a los ojos de sus discípulos, que no están escritos en este libro. Pero estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

COMENTARIO

Jesucristo después de la resurrección quiso vivir en la tierra cuarenta días, para aparecerse a sus discípulos y a otras personas, para que de este modo quedase bien probado este milagro y profecía que es la más clara demostración de la Divinidad de Jesucristo.

De dos de esas apariciones habla el Evangelio de este día y como todos contienen provechosísimas enseñanzas.

La primera fué en el mismo día de la resurrección y estando reunidos los discípulos en el Cenáculo con las puertas cerradas; pero como los cuerpos resucitados poseen las dotes gloriosas de impassibilidad, claridad, agilidad y sutileza viniendo a ser a modo de espíritus, pudo muy bien penetrar el Señor por las paredes o las puertas cerradas, y estando en medio de ellos y mostrándoles las manos y el costado les dijo: La paz sea con vosotros, y ellos se llenaron de gozo con la vista del Señor.

Con ello quiso enseñarnos que no hay paz ni alegría verdadera más que la que procede de Cristo.

Cuando nació en Belén cantaron los ángeles el himno de gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad y al morir dice la Sagrada Escritura que Jesús pacificó con su sangre el cielo y la tierra y en ese mismo Libro se dice que no hay paz para los ímpios.

Tres son los elementos que componen esa paz verdadera, la del hombre con Dios, con sus semejantes y consigo mismo. Ninguna de ellas puede atravesarse con Jesucristo.

Todos los sacrificios de la antigua ley habían sido insuficientes para aplacar la justicia divina, y por ello fué necesario la sangre de Jesús.

Sin la caridad que procede del amor de Dios tampoco puede haber paz entre los hombres y buena prueba es que cuando una fraternidad puramente humana pretende suplantar a la caridad cristiana, sobrevienen las luchas y discordias como las que estamos presenciando en la llamada cuestión social y en la guerra europea, declarada poco después del congreso de la paz celebrado en la Haya.

Todavía es más difícil el obtener la paz consigo mismo y dominar las pasiones y los vicios que hacen que la carne luche con el espíritu y éste con la carne. Solo la gracia de Dios, como decía San Pablo, es la que puede darnos la victoria contra estas pasiones, sin la cual el hombre está condenado a vivir en perpetua discordia.

Lo mismo que decimos de la paz puede decirse del verdadero gozo que solo se encuentra en Cristo en la tierra imperfectamente y en el cielo cumplidamente.

Los tiempos de la Iglesia

Después de la solemne bendición que de la pila bautismal se hace el Sábado Santo, es muy conforme con el espíritu de la Iglesia el que reciban el Bautismo los que estén en condiciones de ello. Antiguamente los catecúmenos, ya convenientemente preparados, se bautizaban en ese día, y para significar el nuevo candor de justicia ad-

quirido por las saludables aguas, la Iglesia los vestía de blanco, llevando esta vestidura toda la octava de su bautizo hasta el sábado, después de la Misa o hasta por la tarde, concluida la procesión a la fuente bautismal.

El objeto de esta ceremonia era renovar la acción de gracias a Dios por su regeneración y aprobar los votos y promesas hechas en el bautismo, que debían cumplir exactamente, pues de lo contrario servirían estas mismas, que dieron el nombre al sábado *in Albis*, para testimonio y reconversión de su apostasia.

Para que recordasen este candor en las costumbres, se les recordaba que guardaran aquel vestido limpio y blanco para el día del Señor, esperando con paciencia sus promesas. Esta exhortación se hace también en el día a los recién bautizados, a los cuales se dice: Tomad el vestido cándido para llevarlo limpio y sin mancha delante del tribunal de Dios.

En razón a estos vestidos blancos que ayer dejaban los recién bautizados, se ha llamado al día de la octava de la Pascua, domingo *In Albis*. También se le llama de *Cuasi-modo*, por empezar con estas palabras el Introito de la Misa.

Estudios sobre la Pascua

AUREO NUMERO

Para la fijación de las fiestas móviles, de que empezamos a hablar en la Hoja anterior, conviene tener idea de lo que son el Ciclo lunar y Aureo número, a Epacta y la Letra Dominical.

Al cabo de 19 años vuelven a coincidir con muy ligera diferencia los novilunios y los plenilunios en los mismos días. Este período de 19 años se llama Ciclo lunar. Y el número que a cada año corresponde en esta serie de 19 se llama Aureo número. Te minada

una serie o ciclo del uno al diez y nueve por gradación no interrumpida, empieza otra. El ciclo en que ahora nos encontramos, empezó el año 1919, y por tanto estamos en el año octavo del mismo, por lo que el Aureo número del año corriente es 8.

Con ir contando de año en año, agregando a cada uno una unidad, sabríamos siempre el que corresponde al año que se proponga. Pero como esta operación, aunque sencilla, sería muy pesada, hay un modo nuevo de conocer el Aureo número de cualquier año. Es el siguiente: Al número del año de que se trate, se le agrega una unidad; a suma se divide por 19; y el residuo será el Aureo número del mismo año.

Ejemplo: Del año en que estamos. Si a 1926 agrego una unidad, resultará el número 1927; si divido esta cantidad por 19, da por cociente 101, cosa que no hay que tener en cuenta, y dejará un residuo de 8, que es precisamente el Aureo número. Si deseamos saber el Aureo número del año 1955, diremos: 1955 más uno son 1956, que partido por 19 deja por residuo 18, que es lo que se busca.

Cuando no hay residuo, el Aureo número será 19, pues claro es que siendo igual al divisor, nunca podrá ser residuo.

En números sucesivos continuaremos.

ERRATA

En el número anterior, por omisión de algunas palabras en la imprenta, se decía que la Comunción Pascual se había fijado por la Iglesia desde el domingo *in Albis*.

Nuestros lectores habrán advertido la errata, pues bien sabrán que debía decir desde el domingo de Ramos hasta el domingo *in Albis*.

Movimiento Parroquial

BAUTIZOS

Día 3, Federico, Cándido, Antonio Calvo Barrera, de D. Federico y doña Dolores.

Día 4, Juana Fontecha Bejarano, de Miguel y Andrea.

DEFUNCIONES

Día 4, María Vivas Lázaro, de 21 meses.

Cultos de la Parroquia

Domingo in Albis.—A las siete solemne procesión para el cumplimiento Pascual de los enfermos de la Parroquia. Se invita a los feligreses, los cuales asistirán con sus correspondientes luces.

A las ocho, misa rezada; a las nueve, la misa parroquial; a las diez, la catequesis de párvulos.

Por la tarde a las siete, el ejercicio vespertino, con la catequesis de adultos y bendición con el Santísimo.

En los demás días de la semana, las misas y demás cultos como en la anterior.

pera fundamentalmente será mayor de año en año, dado el gran incremento que, gracias a Dios, va teniendo la Cofradía.

De la procesión sólo se puede decir que respondió con creces a la fama que de ella existe, como la manifestación más grandiosa de la piedad de Cáceres. Las filas de fieles de todas las clases sociales eran incontables, con orden perfecto y recogimiento piadoso. Esta es la impresión que en todos ha dejado, y que nos llena de íntima satisfacción.

Podemos decir también que todo Cáceres estuvo en el solmnísimo acto y que todos vigilaban en esa noche. Los balcones y ventanas estaban llenos, y lo mismo las avenidas y bocacalles. Pero es necesario consignar también que no todos los que presenciaban el acto, están con el espíritu de piedad que la Iglesia pide a sus hijos y que la buena educación exige de todos. Es preciso que todos enseñemos al pueblo, en especial a los mozaletes, a respetar estos cultos públicos, y a no dirigir la palabra a los que silenciosamente forman en las filas de las procesiones.

Nuestro Monumento del jueves

A ruegos de las señoras de la Junta Parroquial, se ha colocado este año el monumento en el altar mayor, por prestarse mejor a la magnificencia del ornato de que querían revestirlo. Al efecto, ayudadas de piadosas señoritas, hicieron de la hermosa capilla mayor un verdadero paraíso que ha encantado a los numerosos fieles que en ese día y esa noche visitaron al Señor. También damos nuestra enhorabuena a cuantas personas han contribuido a este esplendoroso homenaje de cariño y de piedad.

Para la historia

Con templada noche de primavera se celebró la procesión de N. P. Jesús Nazareno el Viernes Santo, saliendo de esta Parroquia a la hora anunciada y recorriendo el itinerario de que ya hemos dado cuenta. Figuraban en ella las sagradas imágenes de la Verónica, la Magdalena, N. P. Jesús, las tres del nuevo paso del Calvario y la Virgen con su divino Hijo en los brazos.

Efecto sorprendente produjeron los nuevos uniformes estrenados por los hermanos de escolta que formaron en las filas en número de 42, y que se es-

TIP. «EXTREMADURA». —CACERES.